

Temas de Actualidad

EL ROL DE LOS PAÍSES EMERGENTES EN EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL: LA PROMESA IMPERFECTA DE LOS BRIC

Rubén Campos

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

1. INTRODUCCIÓN

Durante la última campaña electoral a la presidencia de Estados Unidos, el candidato Barack Obama se dejó ver de forma calculada, en un momento clave de la misma, llevando un libro entre sus manos. Se trataba de la nueva obra de Fareed Zakaria, traducida en español como *El Mundo después de los Estados Unidos* y pronto los medios de comunicación que seguían al candidato comenzaron a analizar su contenido y las motivaciones de Obama para mostrar su interés por este tema.

Zakaria, un autor estadounidense de origen indio, defiende en este libro su teoría de que estamos viviendo la aparición de un nuevo orden geopolítico mundial en los comienzos del siglo XXI, que se define por la transición de un sistema unipolar de hegemonía centrado en los Estados Unidos, a un nuevo sistema de mayor complejidad, que el autor denomina como el mundo post-americano. Este nuevo modelo se caracteriza por la creciente descentralización del poder internacional, donde a pesar de la todavía clara ventaja de los Estados Unidos en el terreno político y militar, en otros ámbitos claves como el tecnológico, el cultural o el económico el poder está cada vez más repartido con otros actores¹.

En relación con esta tendencia apuntada por Zakaria, ya en 2001 el economista jefe de Goldman Sachs, Jim O'Neill, tuvo la feliz inspiración de crear un nuevo acrónimo con las iniciales de cuatro países emergentes en el panorama económico y político internacional: Brasil, Rusia, China e India, en un artículo titulado "El Mundo necesita mejores economías BRIC".

Unos años después, el que luego se convertiría en un famoso informe de este banco de inversiones sobre el creciente peso de los países emergentes "Soñando con los BRIC, el camino a 2050"², el mismo autor afirmaba que a mediados del presente siglo el tamaño combinado de las economías de estos cuatro países sería igual a la de los miembros del G-6 (Estados Unidos, Alemania, Japón, Reino Unido, Francia e Italia).

La consolidación del término BRIC en el lenguaje común utilizado para analizar el renovado empuje de estos países emergentes nos lleva a pensar que las inquietudes del candidato Obama por la existencia de un mundo más multipolar y complejo, no sólo eran una estratagema para mostrar su visión de estadista y político interesado en política exterior

¹ Para conocer más en detalle sus tesis, ZAKARIA, Fareed: *El mundo después de USA*. Espasa, Barcelona, 2009.

² GOLDMAN SACHS: *Dreaming with BRIC: The Path to 2050*. Global Economics Paper No. 99. 2003. Disponible en: <http://www2.goldmansachs.com/ideas/BRIC/BRIC-dream.html>

durante la campaña, sino un símbolo sobre la importancia de este cambio significativo en el reparto del poder en la sociedad internacional.

2. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE UN ACRÓNIMO

Los BRIC, un conjunto de países con realidades políticas y sociales bastante diversas entre sí, pero con un enorme potencial de crecimiento económico, suman un 25% del territorio del planeta y un 40% de la población mundial. Colectivamente podrían representar un nuevo eje del sistema político internacional, aunque hoy en día todavía sólo constituyan el 15% del Producto Interior Bruto del mundo.

El interés que suscitan, por tanto, se vincula más con las promesas de un futuro aparentemente cercano que despiertan, que al peso actual que sus economías o su capacidad de influencia política todavía tienen en el sistema internacional. Es muy significativo, en este sentido, que mientras Estados Unidos, Europa o Japón están todavía sufriendo las consecuencias de la reciente crisis financiera, los BRIC, con la excepción de Rusia, siguen creciendo a ritmos similares a los años previos. Entre 2000 y 2009, estos cuatro países vieron como sus exportaciones e importaciones aumentaban de forma exponencial: su cuota en el comercio mundial pasó del 6% a más del 15%.

Aunque hay otros países que aspiran a entrar en este grupo de potencias emergentes como Sudáfrica, Turquía, Indonesia ó México y se han dado a conocer otros acrónimos que recogen combinaciones similares como BASIC (que incluiría a Brasil, Sudáfrica, India y China) o IBSA (donde sólo se incluyen países democráticos como India, Brasil y Sudáfrica), el grupo de los BRIC es el más consolidado en la agenda internacional y ha dado ya pasos para dotarse de una cierta institucionalidad.

En junio de 2009 la ciudad rusa de Ekaterimburgo acogió la primera reunión formal de los presidentes de los llamados países BRIC, tras varios años previos de encuentros de alto nivel de ministros de asuntos exteriores o de altos cargos de sus bancos centrales. El anfitrión fue el presidente ruso, Dmitri Medvédev que calificó de "acontecimiento histórico" su reunión con el primer ministro indio, Manmohan Singh, y los presidentes de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva y de China Hu Jintao.

En un artículo publicado en esas fechas, el presidente brasileño Lula da Silva apuntaba que los países BRIC habían llegado a su mayoría de edad y ya no eran más sólo un conjunto de letras. Entre sus prioridades compartidas destacaba la de buscar más voz en las

organizaciones financieras multilaterales o la reforma de Naciones Unidas para otorgar más peso a los países emergentes³.

Reunidos en Brasilia este año para una segunda cumbre, los presidentes de Brasil, Rusia, India y China volvieron a insistir en que la creciente importancia de este nuevo grupo es un reflejo de un nuevo orden mundial más justo y representativo; asimismo, se mostraron orgullosos de que gracias a su buen comportamiento económico el mundo hubiera salido antes de lo esperado de la recesión tras la crisis financiera.

Aunque no pudieron acordar una postura común sobre diversos temas en la agenda de la reunión (como por ejemplo, la posición del dólar como moneda internacional), sí insistieron en su visión conjunta de la necesidad de una reforma de las instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Respecto a esta reivindicación unos meses después la creciente importancia de los países emergentes en el panorama internacional se evidenció en la última reunión del G20 en Corea del Sur, donde se pactó la reforma del FMI, que trasvasó un 6% de cuota de poder desde los países ricos a los que están en desarrollo, cediendo Europa dos asientos en el órgano decisorio de la institución, el Consejo Directivo que recayeron en los países BRIC.

La próxima cumbre en 2011 será en China, lo que consolida esta cita en el calendario internacional, pero al mismo tiempo aumenta las expectativas por resultados más concretos de esta cooperación.

3. LA HETEROGENEIDAD Y OTROS FACTORES DE FRENO A LA INFLUENCIA DE LOS BRIC

En su reciente libro *The Second World: Empires and Influence in the New Global Order* otro de los considerados gurús de la nueva geopolítica contemporánea Parag Khanna, del think tank estadounidense New America Foundation, consideraba que estos países emergentes están ya en una nueva categoría que los diferencia de los considerados líderes del mundo occidental como Estados Unidos, Europa o Japón, pero también de los países del Sur o del Tercer Mundo.

³ DA SILVA, Lula: *Los países BRIC llegan a su mayoría de edad*. 16/06/2010. Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/opinion/paises/BRIC/llegan/mayoria/edad/elpepiopi/20090616elpepiopi_38/Tes

Son el "Segundo Mundo" siguiendo la concepción de Parag Khanna, que está liderando el renacimiento de la multipolaridad con un espléndido futuro por delante. Sin embargo, los países BRIC aún tienen que afrontar grandes desafíos para estar a la altura de las expectativas que están generando. Los principales estudios que muestran su rol de liderazgo en un futuro cercano lo hacen basándose en el criterio de estabilidad de su crecimiento económico y esto puede variar en función de otros factores no económicos como la estabilidad política o los conflictos sociales.

Otra de las grandes barreras para su consolidación como grupo de referencia en el escenario mundial es que más allá del tamaño y el crecimiento de sus economías son países muy distintos entre sí y esta heterogeneidad condiciona su capacidad para tomar posiciones comunes y establecer una agenda compartida en el medio y largo plazo

Para empezar, por ejemplo, es difícil calificar a Rusia como una potencia emergente como afirma Ignacio Torreblanca, del European Council of Foreign Relations: *"parece más bien una potencia en declive. En realidad, sus problemas son los típicos de una potencia típicamente europea: tuvo un imperio pero lo perdió, su demografía está en alarmante retroceso, sus vecinos son culturalmente distintos y recelan de ella y, para colmo, tiene una economía escasamente competitiva (aunque, eso sí, con abundantes materias primas"* ⁴.

China, por su parte, por su tamaño e influencia aspira a un liderazgo global que algunos teóricos plasman en la construcción de una nueva bipolaridad con los Estados Unidos, en el conocido como G-2. Entre otras magnitudes de referencia, China se convirtió en 2010, según la Agencia Internacional de la Energía, en el país que más energía consume, superando a los Estados Unidos.

La economía china es más grande que el peso de los otros tres países BRIC combinados; Brasil e India, mientras tanto, presentan unas cifras y una dimensión de su crecimiento mucho menor por el momento. En este sentido, la reivindicación de estos dos países de obtener un puesto permanente en un reformado Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, postura apoyada por los Estados Unidos o Francia, choca contra los intereses de Rusia y China de mantener el statu quo y su lugar privilegiado entre los cinco miembros permanentes de esta institución.

⁴ TORREBLANCA, Ignacio: *¿Qué quieren los BRIC?*. Disponible en: http://ecfr.eu/content/entry/commentary_the_bric_bloc/

En algunos casos como entre India y China existe una clara trayectoria histórica de enfrentamiento y lucha por el poder de influencia en su región y pese a que actualmente dicha lucha se encuentra latente y con menor perfil que en décadas anteriores (en 1962 ambos países se vieron envueltos en un conflicto bélico y China ha estado colaborando en las últimas décadas en el programa nuclear pakistaní, vecino enfrentado a la India), sus intereses contrapuestos en diversos temas dificultan el trabajo en proyectos conjuntos.

Otro ejemplo en esta línea de freno a la construcción de una alianza común y estable está vinculado a los diferentes regímenes políticos de los países BRIC. Los sistemas autocráticos ruso y chino tienen intereses y valores que no pueden compartir las democracias india y brasileña. Una prueba de esto lo simboliza la ceremonia de entrega del Premio Nobel de la Paz de 2010 al disidente chino Liu Xiaobo, donde pese a la presión de la diplomacia china los representantes diplomáticos de los dos BRIC democráticos asistieron a la entrega, mientras que Rusia se sumó a unos 17 países como Arabia Saudí, Kazajistán, Sudán o Venezuela en su boicot al acto.

Otro gran interrogante sobre el futuro de estos países es su capacidad para mantener el ritmo de crecimiento económico actual. En el caso de China existen dudas sobre su capacidad para mantener un régimen político de partido único y con escasas libertades individuales en un contexto de mayor liberalización económica interna. Las desigualdades entre el ámbito urbano y el rural son cada vez mayores y sólo los recursos generados por un crecimiento por encima del 10% del PIB permiten al Estado gestionar medidas para controlar el potencial descontento de un sector creciente de la población en paro y sin derechos.

En la India o Brasil, el sistema democrático ofrece un edificio institucional más estable si lo comparamos con los regímenes políticos de Rusia o China, pero existen también múltiples retos internos marcados por la inestabilidad de ciertos países regionales como Pakistán o Colombia, la gestión de la desigualdad de las rentas de su población, el aumento del crimen organizado, la situación de deterioro del medio ambiente o la falta de inversiones apropiadas en infraestructuras o educación. Si alguno de estos factores no se gestiona de la manera adecuada el crecimiento de ambos países puede quedar estancado y de esa manera las promesas de futuro truncadas.

Los países BRIC tienen también retos comunes en ciertos aspectos esenciales para la consolidación del crecimiento. En su último estudio sobre el Índice de Percepción de la Corrupción en el mundo 2010, la ONG Transparencia Internacional⁵ suspendía a todos los

⁵ Puede consultarse en <http://www.transparencia.org.es/>

países de este grupo con notas inferiores al 4 sobre 10 (donde el cero representa el nivel más bajo de percepción de transparencia en el sector público). La peor situada es Rusia, que ha empeorado su posición del puesto 146 al 154, sobre un total de 178. Brasil, India, y China no están tampoco precisamente en la vanguardia y se sitúan en los puestos 69, 78 y 87, respectivamente, con una puntuación de 3,7, 3,5 y 3,3.

4. CONCLUSIONES

En la segunda Cumbre de los países BRIC en Río de Janeiro el ministro de Asuntos Exteriores de Brasil, Celso Amorim, destacó en una cuidada declaración de intenciones que el grupo no pretendía convertirse en una nueva aristocracia de poder, o sustituir a la vieja aristocracia, el G8, sino darle una nueva voz a los pobres en un mundo más justo y equilibrado.

Este tipo de manifestaciones tan bienintencionadas pero vacías de contenido llevan al cuestionamiento de si realmente es valido considerar a este grupo de países, claramente relevantes a título individual, como un bloque dentro del sistema internacional que puede promover cambios y políticas concretas.

El semanario *The Economist* se planteaba precisamente esta pregunta en abril de 2010 en uno de sus artículos editoriales⁶. Para la publicación británica, una de las razones para confirmar que los países BRIC tenían un peso cada vez más significativo en el sistema internacional es que los otros países se lo estaban dando en procesos claves de toma de decisiones.

Un ejemplo que demostraba esta tendencia es el acuerdo sobre Cambio Climático en la Cumbre del Clima de Copenhague de 2009, donde el presidente de Estados Unidos Barack Obama, dejando de lado a sus tradicionales socios europeos, se reunió a última hora con los líderes de las delegaciones de Brasil, China, India, Rusia y Sudáfrica para encontrar un consenso de mínimos que permitiera avanzar en la posición común internacional frente a los retos del cambio climático.

Como analizaba el editorialista de *The Economist* es cierto que los países BRIC no pueden reivindicar una coherencia legal, histórica o geográfica como la Unión Europea; ni comparten una amenaza de seguridad común como la OTAN. Pero situaciones como la Cumbre de Copenhague son una clara prueba de que nuevas y a priori improbables

⁶ "The BRICs. The trillion dollar club" en *The Economist*, 15 de abril de 2010. Disponible en http://www.economist.com/node/15912964?story_id=15912964

combinaciones de países grandes y emergentes pueden jugar un rol en el escenario internacional en un mundo que busca un nuevo orden.

SUGERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL AUTOR

COHEN, Stephen: *India: emerging power*. Washington, Brooking Institution Press, 2002.

EMMOTT, Bill: *Rivals: How the Power Struggle Between China, India, and Japan Will Shape Our Next Decade*. Mariner Books, New York, 2009.

GOLDMAN SACHS: *Dreaming with BRIC: The Path to 2050*. Global Economics Paper No. 99, 2003.

KAGAN, Robert: *El retorno de la historia y el fin de los sueños*. Taurus, Barcelona, 2008.

KHANNA, Parag: *The Second World: Empires and Influence in the New Global Order*. Random House, New York, 2008.

MARTIN, Jacques: *When China Rules the World: The End of the Western World and the Birth of a New Global Order*. Penguin Press, London, 2009.

ROHTER, Larry: *Brazil on the Rise: The Story of a Country Transformed*. Palgrave Macmillan, London, 2010.

SCHAFFER, Teresita: *India as a Global Power?* Deutsche Bank Research, Frankfurt am Main, 2005.

ZAKARIA, Fareed: *El mundo después de USA*. Espasa, Barcelona, 2009.

Edita

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa

ISBN: 978-84-693-9571-4

Fundación Iberoamérica Europa
C/ General Arrando 14, Bajo B - 28010 Madrid
Tel: 91-5322828
fundacionfie@fundacionfie.org
www.fundacionfie.org

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA